

IX. Perdonar

Perdonar es una experiencia liberadora, pues nos limpia de todos los sentimientos negativos que reteníamos en nuestro interior.

La lección de hoy apunta al perdón de todas las situaciones pendientes. De ninguna manera hurgaremos en las malas experiencias ya superadas, sino que se tratarán las ofensas que realmente están presentes en nuestra vida.

Debemos ser muy sabios en el dictado de la lección, para no herir susceptibilidades ni manipular la culpa.

La motivación/introducción puede hablar del perdón recibido, del que se otorga o de la obligación que tenemos de dar cuando recibimos.

La historia de Joel Sonnenberg es muy ilustrativa en cuanto al perdón. Hay varias versiones de video en internet, tanto en castellano como subtituladas.

El deber del perdonado

Los que hemos experimentado la bendición del perdón de Dios tenemos también una obligación. Hoy comenzaremos nuestro estudio leyendo una porción bíblica que nos ilustrara claramente sobre este deber que adquirimos como cristianos: Mateo 18:23-35

Convendrá hacer una lectura común del pasaje de los dos deudores. Lo mas fácil será que cada hermano lea un versículo siguiendo el orden de la ronda, aunque también se puede leer al unísono o designar personajes (relator, deudor 1, deudor 2, señor).

Según este pasaje:

¿Cuál es el deber que tenemos como cristianos? ¿Por qué?

*El deber que tenemos todos los que hemos sido perdonados es **perdonar**. Según el relato podríamos deducir que es una consecuencia lógica y moral: si pedimos clemencia para nosotros, es coherente y justo que la demos también a otros.*

¿Cómo debe realizarse, a que nivel, con qué intensidad?

*La versión Reina Valera 1960 dice "perdonar **de todo corazón**".*

Si no lo realizamos ¿tiene consecuencias?

Si, hay consecuencias. Al deudor lo mandan a la cárcel, y de la misma manera dictamina que quien no perdona luego de ser perdonado, sufre consecuencias.

Recibir el perdón no está "despegado" de otorgarlo. Así lo indicó Jesús cuando enseñó a orar a sus discípulos: "y perdona nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros." Mateo 6:12

La falta de perdón a los demás produce distanciamiento, estancamiento y dolor. Y también puede tener consecuencias espirituales impensadas. El apóstol Pablo decía que perdonó a una persona "para que Satanás no se aproveche de nosotros. Pues ya conocemos sus maquinaciones malignas." (2 Corintios 2:11), por lo que entendemos que no perdonar puede abrir puertas a la intervención del enemigo.

Una tarea difícil

Pero debemos reconocer que perdonar es difícil pues hay cosas que no podemos o no deseamos perdonar. Puede tratarse de cosas recientes o muy lejanas, cosas que han hecho en contra nuestro o contra otros, y -si bien las causas pueden ser muy diversas- encontramos que hay cosas que *no merecen ser perdonadas*.

La siguiente lista nos ayudará a identificar aquellos tipos de ofensas que mas nos afectan. Leámosla con detenimiento y sinceridad e indiquemos por lo menos tres ofensas que nos costaría mucho perdonar.

Esta lista será completada por cada participantes, indicando cuáles serían los hechos que mas le costaría perdonar. No es necesario que hayan padecido la situación, sino identificar cuáles son las cosas que mas nos molestan (seguramente indicaremos cosas que si nos han ocurrido, pero es necesario aclarar que tildar un ítem no implica que lo hayamos vivido).

- | | | |
|--|---|---|
| <input type="checkbox"/> Hipocresía | <input type="checkbox"/> Abuso sexual | <input type="checkbox"/> Desatención, abandono |
| <input type="checkbox"/> Violencia verbal, denigración | <input type="checkbox"/> Abuso a indefensos | <input type="checkbox"/> Injusticia, falta de equidad |
| <input type="checkbox"/> Violencia física | <input type="checkbox"/> Traiciones | <input type="checkbox"/> Favoritismos familiares, laborales, eclesiásticos... |
| <input type="checkbox"/> Insultos, burla | <input type="checkbox"/> Infidelidades | <input type="checkbox"/> Manipulación, manejo de la culpa |
| <input type="checkbox"/> Falta de ayuda en momentos de necesidad | <input type="checkbox"/> Discriminación | |
| | <input type="checkbox"/> Mentiras | |

Es posible que hayamos sufrido alguno de éstos hechos y que aún no los hayamos perdonado.

Aún teniendo razón y habiendo sido los perjudicados, la falta de perdón no es una actitud saludable no tanto para el ofensor, sino para nosotros mismos. Muchas veces continuamos atados y estancados -como en una prisión- por no perdonar. Tenemos un dolor muy grande, como el que ocasionan los verdugos, pero aún así nos aferramos a la ofensa. Tampoco es raro que las personas tengan enfermedades derivadas de su falta de perdón.

Pasos para perdonar¹⁰

Aquí presentamos cinco importantes pasos que nos ayudarán a transitar el proceso del perdón.

1. **Reconocer “deudas vivas”.** Esto es revisar nuestra vida para identificar personas y situaciones que aún no hemos podido perdonar. Tal vez nos podamos ayudar con la lista de ofensas que hemos usado arriba. ¿Qué situaciones aún no he podido perdonar? ¿Hay cosas que he tratado de olvidar pero no puedo y aún me afectan?

Aquí, si la persona lo desea, puede anotar nombres de personas a perdonar o situaciones que le han hecho mal y no puede perdonar. Si por cuestiones de privacidad no se desea anotar, no hay problema. Ser muy cuidadosos pues éstos son temas sensibles y no queremos publicar la privacidad de las personas.

2. **Reconocer las consecuencias de esas ofensas.** Esas personas y situaciones nos han perjudicado, tal vez nos "han arruinado la vida" en mas de un sentido. El dolor y el perjuicio que se nos ha causado nos llena de "bronca" y otros tantos sentimientos negativos. Es preciso que veamos por qué nos hizo tanto mal esa ofensa, identificando nuestros

¹⁰ Basado parcialmente en conceptos de “El perdón de corazón” del curso “La santificación y el proceso de discipulado” de Neil Anderson.

sentimientos y las consecuencias reales en nuestra vida.

Vale lo mismo que el punto uno. Tal vez sólo enunciar sentimientos o consecuencias en forma breve como: "amargura", "enojo", "resentimiento", "frustración", "imposibilidad de asumir nuevos desafíos".

3. **Perdonar a cada persona, por cada ofensa y cada sentimiento o consecuencia** que esa ofensa haya tenido en nuestra vida. Tener en cuenta que es una decisión y no el resultado de un sentimiento: perdono no porque lo deseo sino porque lo decido. Con la ayuda y poder que Dios nos otorga, decidamos perdonar cada una de las cosas que hemos enumerado en el punto 1 y 2.
4. **Renunciar al "derecho" de estar resentido**, de buscar venganza o retribución. ¡Clávelo en la cruz! Usted está decidiendo no pensar mas en ello, dejándole el control al Nuestro Poderoso Señor.
5. **Pedir a Dios auxilio para cerrar la herida**, para recibir sanidad de la amargura. Ore y proclame que el poder sobrenatural de Dios le da la capacidad de dar un cierre definitivo, sanando en dolor y el enojo. También puede pedir a un buen hermano que ore por usted. Reciba el toque sanador del Espíritu Santo.

Al perdonar no sólo serán libres los agresores... ¡seremos libres nosotros! El perdón de corazón, y hecho con fe, liberará el poder de Dios y entraremos en una nueva libertad.

Luego de los puntos 3, 4 y 5, guiar a toda los presentes a una oración personal que contemple estos pasos:

Perdonar cada persona, ofensa y consecuencia.

Renunciar al resentimiento, venganza, etc.

Pedir que Dios sane toda herida. Aquí puede orar por los presentes u orar unos por otros.

Resaltar que es imposible perdonar de verdad, sin antes no se ha recibido el perdón salvador de Jesucristo. De la oportunidad de recibir a Cristo si hay personas que aún no han experimentado el nuevo nacimiento.